

LA PESADILLA

de

jorge peres

La noche iba alta y tranquila. Era una de aquellas noches sin nada de viento ... nada se escuchaba ... ni personas ... ni animales ... nada ... silencio absoluto ...

La habitación era grande, pero acogedora, muy sobria, de la cómoda al ropero, a la cama ... de hierro, pintado de blanco y con el cabecero trabajado en forma de corazón, haciendo memoria, por cierto, muchas historias perdidas en el tiempo de los finales del siglo XIX.

Las paredes estaban desnudas, a la excepción de una. Ahí, bien en medio, sobresalía el autorretrato de Van Gogh, raro cuadro para se encontrar en una habitación ... pero ahí estaba.

En aquella habitación y en aquella cama, alguien dormía profundamente. Su respiración, era la única cosa que se escuchaba de una manera tan perfecta que aquel sonido parecía hacer parte del cuadro.

La oscuridad solo era atenuada por la iluminación exterior que penetraba por la persiana semi-cerrada. El ambiente era normal de una cualquier noche, aquella hora.

Un sonido diferente ha venido a romper todo el encanto. No era un sonido muy fuerte, pero en aquella paz, cualquier sonido hería la noche.

Muy lentamente, el picaporte de la puerta ha girado con un pequeño estallido. La puerta se abrió poquito a poco.

Una silueta de humana, envuelta en bruma difusa, entró, intentando hacer el mínimo ruido posible. Pié ante pié se acercó de la cama.

Dos pasos más, y un pequeño rayo de luz, viniendo de la persiana mal cerrada, mostró un poco más. Muy poquito a poco se fue acercando de la cama ...

Era un hombre alto, delgado, con un bigote y un rostro afilado, donde sobresalía un lunar en la barbilla. En su mano algo brillaba. Han sido necesarios dos pasos más para que se pudiese

identificar lo que traía en la mano ... un grande cuchillo de cocina.

Siempre muy lentamente se fue acercando, cada vez más, de la cama. Dio la sensación de dudar por algunos momentos. Después, subiendo el cuchillo, aplicó un fuerte golpe en el cuerpo inerte ... y otro golpe ... y otro más ... y otro ... y otro ...

Muchas veces aquel cuchillo penetró en la persona que dormía.

Después, el atacante recuó y salió de la habitación, con mucho cuidado ... tan lentamente como había entrado.

Todo aquel espacio sumergió, de nuevo, en el silencio de la noche. Solo el respirar tranquilo de la persona de la cama ... no se escuchaba más ...

Antonio, se sentó en su cama. Que sueño ... diossss i!!! Era la tercera noche, en aquella misma semana, que se repetía aquella rara pesadilla. Siempre igual. Siempre la misma situación.

Lo malo, es que no reconocía nada, ni la habitación, ni el asesino. Tampoco podía distinguir la persona que dormía y terminaba muerto de aquella manera tan bárbara.

Curiosamente, la figura del asesino era tan detallada que estaba seguro que lo reconocería si se cruzase con el por la calle.

Muy nervioso encendió la luz. Buscó el paquete de cigarrillos.

--- Ya te he pedido, muchas veces que no fumes en la cama. Un día provocas un incendio. ¡! Preocupado, como estaba, con su pesadilla, se olvidara completamente de Rosemary, su mujer, estaba a su lado.

--- Que pasa, cariño. No puedes dormir ??!???

--- Es aquel sueño

--- De nuevo ¿??? i!!!

Le había contado el día anterior. La primera noche no hizo mucho caso. Pero la repetición, todos los días ... empezaba a preocuparse. Rosemary volvió a dormirse. Sería lo mejor que él podría hacer, también .

Apagó la luz. Se durmió rápidamente, y, de esta vez, no tuvo cualquier sueño.

Cuando el despertador hizo sonar aquella infernal melodía tenía la sensación de que acabara de acostarse.

El día laboral lo ha encontrado exhausto. Aquella mañana no tenía la paciencia necesaria para solucionar los problemas de la oficina. Su cabeza le parecía plomo. Pero, Antonio era muy cumplidor de sus obligaciones ... y ahí estaba, currando.

Además, como responsable de todos los empleados de aquella empresa de contabilidad, tenía que dar el ejemplo.

Llamaran a la puerta de su despacho. El sonido había sido suave pero explotara en su cabeza como si fuera un petardo.

--- Antonio ¿??!!! --- era Cesar, su jefe.

En verdad, la relación de los dos era muy especial. Amigos desde hace muchos años, habían sido compañeros de colegio y han estado siempre juntos en las etapas de la vida. Cuando Cesar pensó en montar aquella empresa, le ha propuesto sociedad. La idea no entusiasmó mucho a Antonio, su hacienda personal no estaba muy bien. Entonces Cesar le ha explicado la situación de una manera muy clara ... o sería suya socio o su empleado, le ayudando como su brazo derecho. De una manera o de otra no abdicaría de utilizar su experiencia profesional.

Cesar, lo conocía bien. Ambos cursaran la carrera de contabilidad. Antonio tenía más cabeza pero menos dinero. Su patrimonio ya le venía de familia. Jamás se había casado y vivía solo, en una casa enorme que le venía de su padre, ya fallecido . Sus únicas compañías eran la ama de llaves, su jardinero y una o otra compañía de ocasión, sus

relaciones no duraban mucho, y algunos amigos, entre los cuales el se incluía y con quien de cuando en cuando compartía su vasta bodeguita.

Su amistad es tan sólida que Antonio había invitado Cesar para padrino de su boda, cuando pensó casar con Rosemary. Cesar era un bueno chaval.

--- Ooooooh i!!!! Buenos días Cesar!

--- Uauuu i!!!! Esa cara me hace imaginar una buena resaca. Acerté ¿???

--- Que va i!!!! No he bebido ni una gota de alcohol hace más de 24 horas. Esta noche he dormido muy mal.

--- Ha sido fuerte la insomnía ... lo veo ...

--- Te acuerdas de aquel sueño que te he contado la semana pasada?

--- Lo del hombre del gran cuchillo? --- abrió los brazos y simuló caminar con algo en la mano. No se pude contener y soltó una sonora carcajada.

--- A ti te parece muy gracioso. Pues ... yo no me esta haciendo gracia ninguna esta historia. Y Rosemary tampoco.

--- Vale! Hay quien dice que los sueños pueden revelar algo que pasará en el futuro ... Puede que sea el caso tuyo ...

--- Para ser honesto, Cesar, yo jamás he creído en esas cosas ... además, aceptando esa teoría de nada me serviría, nunca veo la cara de la persona que esta en la cama.

Sonriendo, Cesar salio de despajo cerrando la puerta. Antonio ha vuelto a centrarse en el trabajo. Poco tiempo después sonó el teléfono interno. Era Cesar de nuevo.

--- Mira, tengo un amigo que es muy ligado a esos temas de sueños, profecías ... cosas así. Es psicólogo o parapsicólogo ... algo así. Si quieres le llamo y al final de la tarde tomamos algo y hablamos. Talvez el te pueda ayudar. Que dices?

--- Por mi bien, me parece una buena idea. Lo que quiero es sacar este sueño de mis noches lo más rápido posible.

--- Ok. Haremos eso.

Antonio colgó el teléfono pensativamente. Buscó en uno de sus cajones una aspirina y decidió ir a los servicios poner fin aquel horrible dolor de cabeza.

El día se fue arrastrando entre el sonido de las impresoras y el suave tono de voces en el salón de los ordenadores. Por fin, llegaron las seis horas de la tarde. Sonaban las campanas de una iglesia cercana cuando Cesar le entró por la puerta.

--- Vamos. Morales nos espera en el coche. Deja estar el tuyo en el parking, yo después te traigo de vuelta.

En el coche encontró un hombre un poco mayor que ellos, un tío muy alegre distribuyendo buena disposición. Después de presentados se fueron hasta un bar en las cercanías de la ciudad.

La conversación rápidamente llegó al tema base ... Antonio repitió de nuevo sus sueños. Morales lo escuchó atentamente. Después de algunos minutos de silencio habló.

--- Bueno! Los sueños son una materia aun poco estudiada y nos quedamos un poco en manos de algunos estudiosos, casi diría, amateurs. Si evaluásemos tu sueño utilizando los puntos de vista de Freud encontraríamos en el elementos de tu vida sexual. --- hizo una pequeña pausa para beber un poco mas de su whisky helado. --- pero, la continua insistencia y repetición todas las noches ... eso me lleva a una primera conclusión. Es posible que no sea un sueño pero un mensaje.

--- Un mensaje?!!!

--- Si! Lo que me has contado me hace pensar que alguna fuerza esta intentando entrar en contacto contigo.

--- Una fuerza?!!! Que fuerza ¿!!!????!!!

Cesar se mantenía atento, vaso de cerveza en la mano no perdiendo nada de la conversación. Aquellos temas siempre lo habían interesado, pero, al mismo tiempo, sentía un respeto muy grande y algún miedo, lo que le llevaba a mantenerse silencioso.

--- Bueno, voy intentar ser mas concreto. Pienso que hay una fuerza espiritual, o sea no material, que se esta esfuerzan do para le dejar un mensaje.

--- Quieres decir ... un espiritu ¿!!!!???

--- Exactamente!

--- honestamente, Morales, jamás he creído en espinitos, pero, aceptando esa teoría del aviso, el mensaje estría incompleto. Aviso de quien?!!! Para quien ¿????!!!

--- Ni idea ... Entramos en campos subjetivos de interpretación ...

Antonio volvera a casa aun más confundido do que saliera por mañana. Contó a su mujer toda la conversación del bar. Ella encontró la teoría de Morales muy rara.

--- Cariño, sigo pensando que estas a dar demasiada importancia a la Vitoria de ese sueño. Poner espíritus en eso va a complicar aún más todo. Intenta olvidar. Si te acuestas, pensando profundamente que vas a dormir toda la noche ... lo conseguirás.

--- No es fácil olvidar el sueño.

--- Yo sé que no. Esta noche te voy a ayudar a olvidar.

Se miraran de una manera cómplice y sonreirán. Olvidar y dormir, era lo que el más quería.

La noche lo pilló preocupado. Casi tenía miedo de acostarse, miedo de que volviese de nuevo. Pero Rosemary estaba imparable. Las cosas calentaran y, cuando una hora después de acostarse apagó la luz, estaba tan cansado que solo quería dormir.. La verdad es que, de esta vez, el sueño no se repitió.

Una semana después, Antonio había decidido olvidar todo aquello. En so oficina, estaba completamente inmerso en el trabajo cuando Cesar lo llamó por teléfono. Se acercaba su cumple años y Cesar estaba pensando en hacer un fiesta. Para el era más una reunión de amigos. Lo estaba invitando a el y a Rosemary.

--- Muy bien, a las 21h ¿? Seguramente que estaremos. Hasta luego.

Las fiestas de Cesar eran siempre de romper la rutina ... mismo cuando el las llamaba de “reunión de amigos”!!

Llamó a casa para prevenir su esposa y siguió trabajando.

Cuando llegó a casa se quedo dislumbrado por la belleza de Rosemary, casi pronta para salir. ... estaba absolutamente fabulosa.

--- Uauu!!!! Así vale la pena volver a casa i!!!

--- Te gusta?

--- Si me gusta? Vas a arrasar i!!!

--- No es a ellos que pretendo arrasar, tontito. --- lo abrazó fuerte.

--- Segura que quieres ir, pequeña?

--- Claro que si. Además a ti te hará muy bien un ambiente distinto de lo de todos los días. Vete a preparar, anda.

En verdad, la fiesta se adivinaba populosa. Cinco o seis parejas, conociéndose casi todas, se irían reunir en aquella enorme casa, normalmente tan vacía y silenciosa.

Cesar era el único soltero, pero no estaba solo. Una elegante rubia lo acompañaba. La ha presentado como una vieja amiga, y, además de las miradas de los que iban llegando, se comportaran de una manera muy natural.

Antonio y esposa llegaron, sonaban en el reloj las nueve de la noche.

--- Puntual, como siempre ... Cesar les sonreía, y mirando Rosemary --- y tu, mas bella que nunca.

--- Muchas gracias Cesar --- ella quedó colorada --- eres incorregible.

--- Te equivocas. Lo que yo no soy es mínimamente inteligente, porque se lo fuese no seria tu padrino, seria tu marido.

--- Tan poco te pases ... --- Antonio lo abrazó con una carcajada.

Cesar era inofensivo.

--- Felicidades por tu cumple, amigo mío.

--- Gracias a vosotros. Pienso que nos vamos quedando un poco mayores, no te parece?

--- Tu sabrás, habla por ti ...

--- Ja ja ja, somos de la misma edad, no?

Divertidos fueron caminando hasta el grande salón. Los restantes invitados fueron llegando poco a poco. Por las diez horas estaban ya todos sentados a la mesa.

Las conversaciones se fueron mezclando al mismo tiempo que iba avanzando el menú, servido por la impecable ama de llaves, mujer dueña de una larga y simpática sonrisa, de oreja a oreja.

Por las once la puerta del salón se abrió y alguien llamó Cesar. La conversación era privada por lo que el volumen de la voz era inaudible.

Antonio empezó por no hacer mucho caso. Pero, algo en aquel recién llegado le era familiar. Miro con más atención. No. jamás había visto tal persona. Pero no podía quitar la vista. Intentó buscar el porque de aquella sensación de 'déjavúe'. Era un hombre perfectamente normal, sin cualquier señal particular ... si no fuese ... aquel lunar en la barbilla ...

Se empezó a hacer luz en su cabeza ... siguió observando atentamente ... alto, delgado ... cara afilada ... no tenía dudas ...

Esperó que el hombre se retirase e hizo una señal llamando Cesar.

--- Que pasa Antonio?! ... Estás blanco

--- Necesito hablar contigo en particular ... es urgente ...

Rosemary, lo miraba preocupado. Le lanzó un beso en el aire.

Cesar lo llevó de inmediato hasta un salón al lado.

--- Hombre ... que pasa?

--- Quien es aquella persona con quien has estado hablando hace un rato?

--- Jerónimo? Es mi jardinero. Mi hombre de confianza. Ya lo era de mi padre. Pienso que lleva en esta casa mas tiempo que yo. Porqué?!

--- Es el, Cesar. Es el.

--- El quien? No comprendo.

--- El es el hombre del sueño, de mi sueño. El es el hombre del cuchillo.

--- Jerónimo????!!!!??? Imposible. No hace mal ni a una mosca. Mi padre lo ha contratado muy joven y antes que yo nacera. Me cuido desde chiquitín. Llevará más de treinta años trabajando aquí. Sinceramente, sin el yo no podría controlar todo esto.

--- Cesar. Tú sabes que el único personaje de mi sueño que puedo identificar en mi sueño es el asesino . Y es el ... no tengo dudas.

--- Antonio estás bien? --- Rosemary extrañando la ausencia prolongada los buscara.

--- Si cariño, acabo de encontrar el hombre de mi sueño.

--- Que dices, cariño.

--- Antonio --- Cesar intentaba comprender lo que pasaba --- te siento un poco nervioso. Por favor, tiene calma.

--- Vale, Cesar. Te puedo pedir un favor?

--- Claro. Dime.

--- Puedo ver tu habitación?

--- Mi habitación ¿!!!!??? Vale ... acompañadme ... Rosemary los siguió preocupada.

--- Cariño, no será mejor dejar el tema?

--- Tu marido flipó de vez --- Cesar estaba divertido.

Antonio no reaccionó. De respiración acelerada seguía Cesar por el pasillo. Ahí su amigo iba a abrir la puerta.

--- Un momento. Rosemary, te acuerdas de los detalles que te he contado de mi sueño?

--- Si ... pero ...

--- Todos los detalles ¿???

Entraran los tres. La habitación era amplia y agradable. Estaba decorada de manera a hacer recordar los inicios del siglo. Lo que llamó la atención de Antonio fue la cama ... de hierro pintado de blanco ... con la cabecera trabajada en dibujo de corazón ... miro la pared en su espalda ... no le ha

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

